

# Indicador Político

Jueves 7 de Febrero, 2013

Carlos Ramírez



**\* EU presiona  
a Sedena vía el *NYT*  
\* Obama: más  
intromisión en México**

**E**n su sentido final, la nota de antier del *The New York Times* sobre un general mexicano fue la primera **advertencia** del gobierno de Barack Obama contra la nueva estrategia de seguridad del gobierno del presidente Peña Nieto.

Asimismo, la nota **especulativa** y plagada de errores de técnica periodística del *NYT* definió, sin ser su intención, que la **verdadera** agenda de las relaciones bilaterales de México con los EU **no** es la migración sino los temas de dominación geopolítica. En este sentido podría entenderse el hecho de que el nuevo embajador de México en Washington **no** es un economista sino un ex director del Centro de Investigación y Seguridad Nacional, ex secretario de Seguridad Pública y ex procurador general, Eduardo Medina Mora.

En este sentido, el mensaje de organismos de inteligencia y seguridad nacional vía el *NYT* habría mandado algunos misiles **cebados** para ablandar a México y pasarle la agenda estadounidense de seguridad nacional al nuevo presidente de México, cuando éste en realidad está utilizando su tiempo para rehacer acuerdos políticos, impulsar temas del desarrollo y **desdramatizar** la estrategia de lucha contra el crimen organizado.

Por tanto, la nota del *NYT* fue una **operación** política de los EU para plantearle más condiciones a México, obligar al ejército mexicano a subordinarse a los estadounidenses y romper el hecho de que el nuevo gobierno mexicano dejó sólo **una** ventanilla de atención a las relaciones bilaterales de seguridad. La **frialdad** con la que el gobierno mexicano reaccionó al mensaje del *NYT* no hizo más que **irritar** a las oficinas de seguridad de los EU, por lo que la versión del **sabotaje** en Pemex fue alentada por los vecinos como una forma de enredar el problema.

De modo natural, por el cambio de gobierno y de partido en el poder en México, hubo modificación en los **procedimientos** para interactuar entre los dos países, pero el enfoque tradicionalmente imperial de Washington quiso aprovechar el impulso para **revivir** su intención de imponer en México una especie de Plan Colombia basado en una mayor **intervención** directa de militares y agentes de inteligencia en territorio mexicano.

El golpe fue **planeado**: agencias de inteligencia y seguridad nacional le **filtraron** al *NYT* datos contra el ejército mexicano, sin duda uno de los pilares de la soberanía, la independencia, la integridad e inclusive la



**identidad** nacional. Y el misil cebado fue lanzado justo en la semana previa a una de las celebraciones más importantes del ejército mexicano: el centenario de la *Marcha de la Lealtad*, aquel apoyo de los cadetes del Colegio Militar al presidente constitucional Francisco I. Madero luego del alzamiento conocido como la Decena Trágica, que culminó con el asesinato de Madero y Pino Suárez vía el golpe de Estado de Victoriano Huerta **operado** --oh sorpresa-- por el embajador de los EU en México, Henry Lane Wilson, a través del *Pacto de la Embajada*.

Asimismo, el operativo de inteligencia de los EU usando el *NYT* coincidió con la **reorganización** de la estrategia de seguridad del gobierno mexicano y la reestructuración de las áreas de seguridad vinculándolas a la política interna en Gobernación, sólo que ahora **superando** la visión policiaca y llevándola a enfoques integrales de seguridad pública-interior-nacional en marcos social, económico y democrático, cuando Washington **agota** sus enfoques en los de intervención militar y policiaca.

El mensaje contra un general de división y la filtración de que Washington **impuso** secretario de la Defensa en México no encontró espacios políticos mexicanos y se **cebó** también por la mala redacción del texto periodístico. No es la primera vez que el *NYT* busca **desprestigiar** al ejército; hace un año, en mayo del 2012, el corresponsal Randal C. Archibold, uno de los firmantes del texto de antier con Ginger Thompson, recogió el asunto del arresto del general Luis Angeles Dauahare y señaló que ese hecho **afectaba** la cooperación de los Estados Unidos con México en materia de narcotráfico; ahora, hace un par de días, Archibold **repitió** la dosis,



aunque en círculos políticos de la diplomacia de los EU las relaciones bilaterales siguen igual, sin tantos condicionamientos.

En todo caso, el **fondo** del asunto radica en la intención de Washington de someter a México a la lógica de la seguridad nacional de los EU. De ahí que desde 2010 no hayan cesado las **presiones** para asustar con el *petate* del terrorismo, del narcoterrorismo y de los atentados para obligar a México a **aceptar** más intervención militar estadounidense. Este enfoque fue llevado al absurdo de la **agresión** por el embajador Carlos Pascual --quien **cayó** en marzo de 2011-- con sus opiniones despectivas hacia el ejército mexicano en cables de Wikileaks.

Pero la **lista** de presiones es larga: en septiembre de 2010 Hillary Clinton dibujó un Plan Colombia para México, luego el senador republicano Richard Lugar **condicionó** apoyos bajo el criterio de que en México había narcoinsurgencia, más tarde el subsecretario de la Defensa Joseph Westphal reiteró lo de la narcoinsurgencia, también le entró el director de inteligencia James Clap-

per criticando el avance de México en la lucha contra el narco.

Ahora **regresa** la política estadounidense de presiones vía *periodicazos* en el *The New York Times* en el contexto de la afirmación del senador demócrata Patrick J. Leahy, del comité de asignaciones del Senado, sobre la **retención** de fondos de la Iniciativa Mérida por las “preocupaciones” de los EU respecto al saldo de la lucha contra los *cárteles* en México. Por tanto, la nota del *NYT* olió a elemento de **presión** para condicionarle al nuevo gobierno del presidente Peña Nieto fondos de la Iniciativa para la lucha de México --y sus militares.-- contra los narcos que suministran droga que **demandan** y **necesitan** los adictos estadounidenses.

Al final, los EU quieren **subordinar** el ejército mexicano, aunque hasta ahora **no** han podido.

[www.grupotransicion.com.mx](http://www.grupotransicion.com.mx)

[carlosramirez@hotmail.com](mailto:carlosramirez@hotmail.com)

@carlosramirez

